



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

Resumen

Lo marxiano son los aportes directos de Karl Marx, junto a varios pensadores aportantes apersonados de su carácter sociocrítico. Aunque Marx no realizó una sistematización para el tema de la educación, sus aportes en otras áreas fueron clave para analizar lo educacional como fenómeno sociopolítico ligado a la realidad material y a la ideología. Definitivamente, lo marxiano tiene un especial interés en la formación humana por ser el campo más amplio, susceptible a las fuerzas hegemónicas, pero también un camino alternativo para la superación de los males que produce el sistema de cosas basado en las dinámicas discriminatorias del capital. De todas maneras, lo marxiano es una lectura y una apropiación que promueve el apersonamiento de la praxis proyectada a la educación con las transformaciones sociales conducente a agenciar el desmonte ideológico. La preocupación marxiana implica compromiso situado, compromiso filosófico digno de seguir estudiando y proponiendo mientras existan las contradicciones lógicas del sistema global de explotación. Esta exploración será un atisbo para seguir dando valor pedagógico a las visiones que insisten en que las transformaciones sociales son posibles por medio de un abordaje emancipador de

la pedagogía.

Palabras clave: marxiano, formación, sistema de cosas, Marx.

Abstract

The Marxian are the direct contributions of Karl Marx, together with several thinkers contributing personal to his sociocritical character. Although Marx did not make a systematization for the subject of education, his contributions in other areas were key to analyzing the educational as a socio-political phenomenon linked to material reality and ideology. Definitely, the Marxian has a special interest in human formation because it is the broadest field, susceptible to hegemonic forces, but also an alternative way to overcome the evils produced by the system of things based on the discriminatory dynamics of capital. In any case, the Marxian is a reading and an appropriation that promotes the appearance of the praxis projected to education with social transformations leading to the agency of ideological dismantling. Marxian concern implies situated commitment, a philosophical commitment worthy of continuing to study and propose as long as the logical contradictions of the global system of exploitation exist. This



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

exploration will be a glimpse to continue giving pedagogical value to the visions that insist that social transformations are possible through an emancipatory approach to pedagogy.

Keywords: marxian, formation, system of things, Marx.

Avistamiento

Dentro de los aspectos más destacados de la llamada cultura humana, está la transmisión de conocimientos, tradiciones, técnicas, etc. que hoy podemos llamar educación. Ningún pueblo, ninguna sociedad ha escapado a esta necesidad, ya sea como vehículo para comprender su entorno, transmitir costumbres saberes o conocimientos, hacerse partícipe, identificarse dentro de un grupo o simplemente formarse según criterios de su contexto como repasa Jaeger (1994) en su célebre exploración. Siendo que la educación y la transformación del medio, se desarrollan en tiempo y espacio, son de vital interés para cualquier postura filosófica.

El acontecer educativo en cuanto dimensión humana llena de asuntos polémicos, es digna de ser estudiada bajo la lupa filosófica con la cual, posee estrechas relaciones.

Pensar nuevas filosofías de la

educación nos abre la posibilidad de una ética y una pedagogía en la que los contextos, las situaciones, y las relaciones con los otros resulten determinantes a la hora de educar. De ahí, la importancia de una filosofía de la educación, donde se conciba el acto de educar como una respuesta al otro, como una acción de compromiso con el otro. (Ríos Beltrán, 2014, p. 193).

Karl Marx no fue alguien excepcional en el sentido planteado por los extremos sobre este pensador, mucho menos un personaje digno de religiosidad -nada más antimarxiano- o de apología. Antes que nada, fue un sujeto de su tiempo. Su vida y obra y su extensión tocan muchas facetas de la vida cotidiana. Al formarse en su tiempo, haciendo resistencia al sistema de cosas inmediato, Marx es referente obligatorio sobresaliente para hacer de la educación un asunto de suma importancia. El Marx que tiene mucho para dar en el campo de la educación, desplaza fácilmente esa versión ideologizada que le intenta siempre desdibujar.

Todo su compendio servirá para atender los asuntos problemáticos como la educación; verbigracia, tocó el asunto de un modo dialéctico junto a Engels (Marx & Engels, 1977). Aunque no hicieron una obra sistemática del tema, si hay documentación elaborada e



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

importantes alusiones sin perder el hilo conductor del reproche al sistema de producción capitalista que no se limitaba a lo económico solamente, sino que era toda una estructura sostenida por la infraestructura que parecía invisible pero que solo bastaba ver los efectos sociales para saber de lo real de su presencia.

Marx se forma en su realidad, criticándola, proponiendo puntos de análisis a los que considera abusos por parte del sistema socioeconómico (Suchodolsky, 1977). Él llama la atención sobre la necesidad imperiosa de combatir el sistema socioeconómico que atenta contra la dignidad humana. Es sujeto tocado por lo interno y lo externo; su concepción es una construcción histórica y epistémica al servicio de la causa de los trabajadores, a la final de los humildes, cosa que se extenderá hasta nuestros días en el campo teórico (pedagogías críticas y emancipadoras, decoloniales y sociohumanas) y de algunas políticas públicas.

Desde la perspectiva de pensamiento marxiana, la preocupación entre teoría y práctica se dará, primero en el campo de la filosofía. A partir de esa situación, puede leerse la obra de Marx como una preocupación por la contradicción del sistema que es omnipotente y omnipresente. Marx atiende dos frentes a la vez: el de la

burguesía, pero también el de los intentos de la otra orilla. En ese orden, por un lado, la crítica al abandono de la praxis por parte de la postura burguesas en las entrañas del sistema imperante; sabiendo que fue una clase revolucionaria en su momento pero que busca consolidar por todos los medios su ideología; la institución educativa es uno de esos medios. Por el otro, del olvido de la praxis por parte de quienes buscaban reivindicación usando el socialismo utópico que carecía de fundamentos sólidos de teoría y solo se quedaban en un tipo de reformismo conformista; conjunto de sospechosos esfuerzos carentes de rigurosidad según se creía.

Supo que la filosofía podía tener la palabra para invitar a rechazar el sistema de cosas que humillaba al ser humano y lo enajenaba, le cosificaba, le rebajaba a su desidentificación como persona al grado de degradarlo social y políticamente. El sistema solo ve la fuerza de trabajo como algo aprovechable. Convertido en simple instrumento o mercancía en potencia, el ser humano pierde su libertad mientras su fuerza vital le abandona. Es aquí donde se requiere una manera concreta de pensar y actuar.

La formación debe estar libre de los resabios del sistema ideológico de las clases dominantes. La educación no en un aparato ideológico como dirá



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

Althusser, sino emancipador tal como expone Adorno; antihegemónico desde la opción de Gramsci. Por ello, lo marxiano, cabe aclarar, es la vuelta a los aportes directos de Marx y aquellos que no se concentraron en crear nuevos dogmas dañinos que hicieron mella al desarrollo del marxismo convirtiéndolo solamente en unívoco proyecto político-económico o partidista frente a la opción de pensamiento libre coadyuvante del humanismo.

La filosofía de la educación desde lo marxiano, debe comprometerse con los cambios tangibles al interior de una comunidad sin abandonar al sujeto que hace parte de esa comunidad. La reflexión y la acción filosófica han de presentarse en un contexto, situarse en sujetos, comunidades y en unas necesidades materiales determinadas.

Un poco de Karl Marx

Karl Marx es un ejemplo viviente de búsqueda de opciones, de inconformismo, de desafío de los Statu Quo doquiera quiera establecerse. En su tesis *Differenz der demokratischen und epikureischen Naturphilosophie* (Diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y la de Epicuro), en Marx (2004) se denota el tipo de lógica dialéctica al modo hegeliano para mostrar las posturas de dos importantes pensadores de la

antigüedad. Este escrito es un referente que intenta desmontar algunas tradiciones que se había dado por terminado «ad baculum». Marx desarrolla un modo de exposición que desentraña elementos que a simple análisis no se perciben. Él desarma para armar el rompecabezas de la realidad. De hecho, con Marx todo se pone patas a arriba, se sacude y luego vuelve a ponerlo pies abajo; toda una dialéctica al servicio de la propuesta social y humana.

A través de la redacción de artículos se hizo conocer, al tiempo que denunciar las infamias del sistema de cosas imperantes y de sus ejecutores. La Rheinische Zeitung (Gaceta Renana) fue la primera artillería pública para el nuevo campo de batalla; lanzaron la primera edición en enero de 1842 hasta marzo de 1843 año en el que sería clausurado por el gobierno prusiano bajo presión de la Rusia zarista debido a las «ofensas» contra Nicolás I «gran» amigo del despótico régimen monárquico alemán. Roces en Prólogo a los Escritos de juventud, confirma:

La cátedra universitaria a la que el despotismo le cerrara el paso, se convertía así para él, ventajosamente, en la tribuna del periódico, en la que por las ideas circula la savia vitalizadora de la realidad de cada día, en una lección que es a la vez enseñanza y lucha. (Roces, en Marx,

Atisbos marxianos de la formación humana**Autor:** Claudio Ramírez Angarita**Artículo:** <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

1982, p. XI).

Como dato curioso, al llegar del viaje de recién casados, un amigo de su padre le ofreció un puesto en la burocracia al parecer para sujetarlo al silencio, pero el joven Karl aseveró que cómo era posible que el gobierno que le había negado dar cátedra en una universidad, que le había cerrado su diario ahora le ofreciera un cargo burocrático, «la negación de Marx fue rotunda» (Cardona Castro, 2002, p. 30). La posibilidad de ser docente se vio truncada por, precisamente, los poderes micro que eran los apéndices de los macro poderes del Estado. Su talento interesado por develar fenómenos concretos a través de su pluma denunciante, será futuro sustento teórico para una serie de posturas sobre el multiverso de la educación, la cual será -a la final- una sola: el carácter sociocrítico contra el sistema educacional que se desarrolla en desigualdad.

Marx no desconoció el papel de la educación formativa en la transformación social y material de los seres humanos según lo define Suchodolski (1977). Si bien su postura sobre la escuela y los sistemas de educación los consideraba inquisidores, en gran parte de sus trabajos termina proponiendo una forma distinta de pensar y de actuar. Creía en la formación de los obreros, y hasta en la

ciencia como factor de cambio siempre y cuando se divorcie de los intereses del capital tal cual lo expresó en varios escritos, en misivas compartidas con sus allegados.

Ver **Imagen 1**.

La preocupación marxiana

La máxima preocupación de Marx es la creciente aceptación del sistema económico y la sumisión del ser humano a dicho sistema cuyas contradicciones son intencionadas, pues es su naturaleza explotadora la determinante de las situaciones de injusticia. Marx, en ese orden no es un panfletario, es un ingeniero de la teoría crítica. Los postulados de Marx son enseñanzas en sí mismas. Hay una necesidad más que teórica en el Marx socioeducador a partir de aquello.

Sus preocupaciones son sensibles, parte de las sensibilidades, del sufrimiento humano. La degradación de las personas y la contradicción del sistema permisivo de cosas que a la vez les impide ser libre, le molesta. Por ello, intenta construir los puentes para llegar a los sujetos. El sistema de cosas fundamentado en la mercantilización no es inocuo. Por ello, le recrimina con toda su artillería intelectual. Entre esos puentes está la educación sociointegral



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

cuyas bases pueden ser los de la filosofía como praxis en materia de formación humana.

Ni propuesta política, ni aún sistema económico fueron hechos por Karl Marx; esto solo fue algo infundado por el marxismo-leninismo. Tampoco pretendió un sistema educacional como tal. Solamente los elementos para sostener las posibilidades de algo distinto a la explotación en todas sus maneras. Las categorías retomadas o creadas se daban como herramientas de comprensión al servicio de la acción que podría generarse pero que debía encabezar los sectores oprimidos. La misma obra marxiana es una obra pedagógica, social y políticamente reivindicativa.

Ahora, la preocupación marxiana es revisar las condiciones materiales para que la humanidad esté libre de prejuicios ideológicos, pudiendo dedicar su existencia mortal a las cosas que, a través de la historia, le han sido ajenas debido a condiciones producidas por el mismo hombre a través de los poderes e influencias que, él mismo se adjudicó en principio, por derecho divino, luego por medio de representatividad donde estas abstracciones fueron objetivizadas y aplicadas. Entre esas cosas, está la formación en conciencia que debe ser la idea de educación pensada por y para la humanidad.

Para proyectar, desde esa perspectiva,

la preocupación también considera revisar el sistema educacional para corregir el camino y generar las condiciones necesarias para así llegar a la emancipación. Pero esto último sonaba utópico, no obstante, para Marx su visión era científica y así debía ser teorizada tal cual aparece en las obras de Sánchez Vázquez (2011).

Marx comparte que es en los griegos donde tiende a desarrollarse esa forma dialéctica de comunicación cultural impregnada en el ambiente social (Marx, 1982). De algún modo, van más allá de los criterios morales ligados a las creencias. En esta cultura, existe una separación, si se quiere, entre lo natural y lo humano, entre λόγος (logos) and μῦθος (mythos), entre el vivir en sociedad y hacerse parte de ella. Integrando, a la vez, un reconocimiento del hombre en su totalidad, en su formación, en la importancia de la misma. La παιδεία (paideia) emerge como identidad entre los ciudadanos de la πόλις (polis). Claro, esto puede ser tildado de eurocentrismo; de hecho, lo es. No obstante, es una actualización para conformar un conjunto de argumentos en provecho de la revolución.

Marx acudió a elementos de la historia de la filosofía. Procuró citar a filósofos de la antigüedad; no los excluyó de sus reflexiones, sobre todo en los temas relacionados con la



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

formación humana. Marx con el ejemplo griego observaba los fines de la educación-instrucción en sus polis que, a diferencia de otros pueblos de la época- basados en otros principios más verticales- tenían presentes los criterios de educación para fines de ciudadanía. Ya operando el interés esquemático de clases dependientes de la producción material, para el caso, principalmente del comercio, el recaudo y otras insípidas actividades que no dejaron de ser focos de atención por parte del Marx económico. Igual, destacaba el papel del poder.

El interés por el poder instalado en las esferas gubernamentales demarca toda la estructura, organización y fines del tema educativo. La clave es la relación educación - Estado. Esto ha tenido vital atención marxiana sobre todo por la significación del poder del Estado cuyas riendas son conducidas por las clases dominantes. El Estado se debe a los intereses de clase imponiendo su visión de mundo mediante las instituciones articuladas para lograr sus fines.

El problema es el perfil que tienen los poderes gobernantes. Muy pocas veces los objetivos de los sistemas estatales concuerdan con los anhelos populares. La presencia de la ideología de clase que es importante para Marx (2012) y posteriores pensadores, determina el sentido teleológico por un

lado, pero sobre todo el sentido y los efectos materiales en una sociedad.

Educación, para lo marxiano, significa no quedarse en los criterios tradicionales en los que se ha teorizado en educación ligada al factor; educación desde lo marxiano es formarse como ser político, consciente de su rol transformador comprometido con las causas sociales. Educar con criterio marxiano exige abandono de ortodoxia, rechaza lo estático, pero también rechaza las posturas defensoras del injusto modelo económico, social, cultural y político que ha predominado, que sigue segregando y degradando a la humanidad y al mismo planeta víctima de los efectos de un sistema global que, a la final, es expresión del fracasado modelo de formación establecido desde la «universalización» patrocinada por la hegemonía sistémica.

Los planteamientos marxianos y marxistas, desde sus categorías reconocen la relación ser-pensar-praxis desde la misión de la filosofía transformadora. «En la praxis, efectivamente, el hombre debe demostrar la verdad, el poder y lo efectivo de su pensamiento» (Riestra y Del Noce, 1975, p. 53). El resurgimiento epistemológico y pedagógico que propenda por poner en el centro al ser humano del siglo XXI, reconocido así mismo, no ha perdido validez.



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

Interés por la formación y la posibilidad de una filosofía de la educación con Marx

Si en la filosofía Marx generó una revolución, una resistencia contra la forma tradicional de desligar la realidad de lo material, del encubrimiento de todas las relaciones detrás de la vida, en el ámbito de la educación las cosas no serán distintas. Lo marxiano toma la totalidad humana, dentro de la cual está la educación como acontecimiento social e histórico. El campo de la educación es el campo de batalla donde mejor se pueden notar las pujas y sometimientos característicos de los intereses de clase.

Sigue existiendo un «macartismo» ante lo que significa lo marxiano. Tampoco podría negarse el daño que el dogma marxista -leninista soviético generó, pues ni muchas de los manuscritos de Marx se dejaron ver durante décadas en el mismo siglo XX. Sin embargo, con Marx, se puede pensar una filosofía de la educación que desmonte el carácter mercantilista y alienante, una revolución educativa rescatadora de los aportes marxianos para interpretar realidades, y con ello presupuestar transformaciones, empezando por el de la escuela inmediata que propongo desde mi experiencia. Repensar a un Marx sin dogmatismos que aporte elementos sustanciales para afrontar la llamada

crisis de la educación, de la formación humana, estará presente, no caduca.

Cuando un pensador expone sus ideas, cuando las exterioriza ya está en el campo de la educación, es más, está en el terreno de la pedagogía misma, en ocasiones sin darse cuenta así sea por medio de terceros. A esto se expone todo pensador, y no puede quejarse, ya que, al hacerse llegar a través de los sentidos (obras, discursos, etc.), al ser públicas sus ideas, estas harán parte del mundo humano. En este orden, cuando algo se exterioriza, ya se hace social; el mismo pensador es producto material y espiritual de su contexto, más con él, de su devenir. Si bien puede suceder que un autor no tiene en mente ser estudiado -lo cual, difícilmente pasa por la mente de un individuo que quiere entregar algo a su sociedad-, cuando otras personas se acercan a sus obras, ya se convierte en objeto de procesos de enseñanza así sea para reprobarlas.

En Marx hay un interés por los actores, fuerzas y fines que se presentan en el acontecimiento educativo. Incluye en este intrínseco interés, a los actores educacionales. Entre ellos el maestro, puede encontrarse algo interesante para reivindicar filosóficamente la labor docente en lo marxiano como sujeto político.

El rol del educador como orientador de



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

procesos, desde Marx se rescata. Se rescata su protagonismo como agente que puede brindar su humanidad para despertar conciencia. La profesión docente como una real forma de vivir aportando a la construcción de oportunidades, como un campo abiertamente democrático participativo e incluyente con principios de solidaridad del conocimiento de la realidad y de la potencialidad de los científico. Él mismo denuncia la situación material del maestro de escuela, él mismo sufrió persecución en la academia, él mismo fue vetado para ejercer la profesión educadora formal. La profesión docente no puede ser un camino para seguirle el juego al sistema, no puede ser una simple forma de ganarse la vida, debe ser vivida, disfrutada y muy consciente de su papel transformador.

Encontrar lo anterior en la perspectiva marxiana, en lo referente a actores tan segregados como los docentes, responde a la particularidad de seguir la idea de considerar al docente como sujeto activo en los procesos, lo cual puede llevar a tener conclusiones sobre las cargas ideológicas que han de presentarse al interior de la escuela lo mismo que la aparición de la praxis y su grado de impacto.

Si los estudios de Marx produjeron una revolución en las diferentes ciencias

del hombre y la sociedad; si según Althusser (1974) en Marx hay una «revolución teórica», puede afirmarse con toda seguridad que, desde este último, también hay una “revolución educativa”. Una revolución tomada de dos maneras: una, de su propia forma para llegar a los demás; la otra, es la proyección de sus presupuestos al estudio y a las recomendaciones praxiológicas que pueden desprenderse de esa forma de comprensión filosófica para la formación social y humana. Pensamiento y educación confluyen en la perspectiva marxiana de manera dialéctica. Por un lado, se critica y denuncia. Por otro, se reconoce como medio para establecer más que la negación de la negación, una confrontación propositiva a la negación impuesta por un sistema de cosas.

La filosofía con Marx, es un pensamiento ubicado e interesado por el otro. Es una filosofía de la vivencia, por lo tanto, es una filosofía viviente; ella misma puede dar razón de su propio desarrollo histórico. Ella misma es formación, se declara en formación y brinda posibilidades a la estancia del hombre y la mujer en su mundo material sin descuidar lo espiritual.

Por tanto, existe entre la filosofía y la pedagogía una conexión estrechísima, y a primera vista parecerá como que la



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

diferencia que pudiera existir entre ellas es sólo cuestión de acento. Toda filosofía vital es siempre, necesaria e íntimamente, una filosofía de la educación, porque tiende a promover modalidades y formas de cultura de cierto tipo y porque contempla un cierto ideal de formación humana, aunque no lo considera definitivo ni perfecto. (Abbagnano, 1964, p.15).

Al acercarse a lo marxiano puede encontrarse, con toda una apuesta por una revolución educativa-formativa donde el centro es el sujeto impactado por el sistema de cosas, el cual debe ser consciente de la situación negativa para llegar a convertirse en un sujeto emancipado, libre para realizarse con un objetivo primordial: ser consciente que puede ser factor de cambio dentro de su propio entorno; emanciparse no es el fin, el fin es colaborar en la emancipación general; una emancipación concreta en la vida material misma no romantizada. La preocupación marxiana es por el aprovechamiento de la existencia material a la que cada individuo tiene derecho y tiene el deber de defender y aprovechar con los demás.

El factor vida como está en Engels (1979), es lo último, y no la economía -tal como lo presentaba la dogmática economicista soviética-; aunque la sostenibilidad para mantener esa vida

está, dentro de una sociedad postindustrial, ligada a la producción de elementos que faciliten el tránsito por la vida historial. Hoy la «instancia», esa instancia que es la vida es la misma insistiendo con Engels (Feinmann, 2011).

Por mucho que se tilde de anacrónico o exegético el rescate el legado de Marx, precisamente ese tipo de contra argumentos son los que fortalecen teórica y prácticamente la importancia de dinamizar al pensamiento marxiano; ello permite ver en lo marxiano una oportunidad para repensar la educación en una era crítica donde la desesperanza se ha apoderado de la educación, más dialécticamente pueden abrirse nuevas oportunidades prácticas no ideologizantes, no dogmáticas aunque no dejarán de verse con objetable sospecha por parte de los negociantes de la educación, como lo reconoce Ramírez Angarita (2023).

Trabajo y fuerza vital de trabajo son columna vertebral de los sustentos marxianos. Se resalta, que Marx sí tocó directamente algunas situaciones relacionadas con la formación ya sea de la necesidad en la clase obrera o la educación escolar con el trabajo, pero no para prepararse en instrucción bajo relaciones de dominación, sino para disfrute de los avances del conocimiento. El trabajo en lo marxiano es lo que hace peculiar a la especie



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

humana. Y, el trabajo no es ajeno al conjunto de lo educacional, todo lo contrario.

En la vida física es donde el trabajo hace lo suyo; esto es, transformar la naturaleza para así cubrir las necesidades materiales del individuo o sus comunidades. La naturaleza se convierte en un campo intervenido por la cultura humana a través del trabajo. La forma de intervenir que se denomina trabajo, se ha desarrollado a través de la historia, transmitiéndose de generación en generación con los avances propios de cada época y sociedad; la instrucción es la más primigenia. Luego, entre esas formas de transmisión está la formación del ser humano comprendido en su materialidad vital, es aquí donde la educación empieza a tomar una importancia sobresaliente en tanto espacio social en potencia de captación y adaptación a un sistema, a un ambiente de relaciones. Refiriéndose al trabajo, «Marx hace problema de la relación educación y ambiente» afirma Fernández Enguita (1985, p. 11).

El interés por Marx no es únicamente interés por él como fetiche. En tanto materialidad e ideas, es un interés por desmontar toda la interpretación alienada de la realidad. Cualquier tema que se asalte con la visión marxiana, ofrecerá una postura irrenunciablemente sociocrítica. La propuesta

transformadora en contraposición al tradicionalismo conservador y de mercantilización es una de las muestras por la idea extensiva de ciencia lo mismo que de la praxis. Sacristán nos ratifica el interés y nos comparte:

A mí me parece que cuando nos ponemos frente a la obra de Marx hoy, hay unas cuantas cosas claras. La primera es que en el plano científico Marx es un clásico de las ciencias sociales, lo que quiere decir un autor por un lado irrenunciable y, por otro, no actual en todos sus detalles. Y otra cosa clara es que Marx es mucho más que eso: es un clásico también en la secular o milenaria aspiración de la humanidad a emanciparse de las servidumbres que ella misma se ha impuesto. Esto que dicho así suena demasiado hegeliano, en la versión de Marx se concreta suficientemente por medio de los análisis sociales de clase. En los dos campos: como científico y como filósofo de la sociedad Marx es un gran clásico que, en mi opinión, no caducará nunca. (Sacristán, 1983, p. 49-50).

Manuel Sacristán hablando sobre Marx, lo cataloga como filósofo de la sociedad. Acá será catalogado como el socio-educador que aún tiene vigencia, precisamente, por encontrarse en su compendio el interés por la formación humana emancipadora, que libere a



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

través del estudio de la realidad. La escuela, en sus diferentes niveles, brinda una representación de la sociedad.

Ver Imagen 2.

La educación y todos los procesos que la rodean, los materiales y hasta los que puedan denominarse «metafísicos», son procesos sociales, no independientes del mundo humano. Muchos afirman desde diferentes flancos, que hay que volver a Marx. Hasta Piketti (2014) lo reconoce. Si Marx regresó y amenaza con quedarse como afirmó Suárez (2010), es en el campo de la educación donde mucho puede aportar pues las posibilidades que brinda lo marxiano para una filosofía de la educación se concentran en propuestas sociales tangibles, cosa que incomoda a las posturas tradicionalistas que se resguardan en lo ideológico.

Consuetudinariamente se ha tomado como punto de referencia la opinión de Marx (1974) en su conocida tercera tesis -de las once que componen el corto texto editado por Engels póstumamente en 1888- cuando se hace referencia a la idea de educación. El desmonte de imaginarios junto a la denuncia sobre la presencia de la alienación en el campo educacional de su contexto, hizo que no dejara de destacar la amenaza del sometimiento de la institución

educativa a las fuerzas del mercado:

La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad (así, por ej., en Robert Owen).

La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria. (Marx, 1974, Sp.).

Ningún trabajo de Marx está desligado de la realidad material vivida por el ser humano. Desde sus cartas hasta su obra cumbre: *Das Kapital. Kritik des polistischen Ökonomie* (1867), el sentido por lo humano tiene el suficiente calado sin dejar de lado su preocupación teórica-reflexiva alrededor de lo que parece centralizar muchos asuntos: el sufrimiento y el sometimiento disfrazado de libertad plena.

Marx y su amigo-colaborador Engels no se quedan ahí (Ramírez & Patiño, 2020).



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

La propuesta emanada del socialismo científico, despojado de ciertas pautas de romanticismos o utopías aburguesadas de carácter contradictoriamente pesimistas, se abre paso, en tanto idea que supera la visión hegeliana o kantiana de la realidad material. La revolución de Marx es una revolución del pensamiento que se revisa así mismo. Marx se aferra a la necesidad de cambios, no de reformas. Preocupado por la difusión de su descubrimiento dialéctico de la realidad, más allá del criticismo o de la lógica, de la superación de la interpretación tácita del idealismo rampante en la Alemania de su tiempo; Marx el filósofo, dará la batalla de las ideas, en pro de la materialización de esas ideas.

Acá, el desafío es develar a un Marx que se interesa por la educación como se puede encontrar en Broccoli (1980) o Suchodolski (1977). A un Marx y un marxismo no limitados, aportantes de elementos valiosos en la interpretación, comprensión, y transformación, más allá de los rótulos subversivos que se les han impuesto con interés maquiavélico, reduciéndolo todo a lo político-ideológico.

En otras palabras, que el interés de Marx no se pierde con sus intérpretes o defensores en materia de educación sino que en esencia el planteamiento de Marx es en sí educativo como se expone en Suchodolski (1977), sociopedagógico

toda vez que por ejemplo, reconoce el papel libertario del trabajo y del ser humano, sus condiciones, sus necesidades sin dejar de lado el planteamiento de herramientas para la comprensión de la realidad avanzando a la recomendación de formas de lucha contra la opresión del sistema que aliena, explota y representa una nueva forma de sometimiento más sofisticada pero no menos represivo.

Kant (1985) decía que el hombre es producto de su educación. En Marx, paradójicamente, parece que aplica y no aplica al mismo tiempo. Por decir, el pensador de Trévéris, quien perteneció a una familia «algo» acomodada, se supone recibió una educación acorde al modelo imperante, más luego tendrá un cambio de actitud. Marx y Engels levantarían sus beligerantes argumentos sobre este papel de la educación en los procesos de explotación activa y consecuente. La educación burguesa es amañada y desesperanzadora dice Mészáros (2008).

Marx no cree en la doble intención del sistema burgués (liberalismo y desarrollo-progreso), una intención contradictoria pero lógica, para pocos, conscientemente lógica; de esto dará fe, luego de su frustración al ser perseguido por dar sus puntos de vista sobre los atropellos donde la misma propiedad estaba por encima de las necesidades materiales como el hambre



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

tal como lo expuso en el debate llevado a cabo en la ya mencionada VI Dieta Renania y que consignará en su Gaceta (Marx, 1982). Mucho menos en las proclamas que esgrime el sistema sobre la formación adecuada para el hombre y el sostenimiento de las restricciones a las mujeres.

Ayer como hoy, caben los señalamientos que enuncian que la educación no hace libre al hombre, no hace libre y creativo al niño (Cohan, 1996), no incluye al anciano, limita a la mujer, unívocamente es instrumento de sometimiento, de resignación, de aceptación del régimen del capital. Pero es precisamente ese modelo de educación sostenido en una Europa -y luego exportado al resto del mundo-, el que se debatía entre el moribundo régimen post feudal y el sistema liberal burgués del siglo XIX. Marx no consentirá ninguno de los dos.

En Marx y lo marxiano existe la posibilidad de retomar una filosofía de la educación que siga llevando las banderas de la equidad más que de la igualdad aburguesada. Puede decirse que es una de las posturas más completas, francas, rigurosas, y esperanzadoras que puedan planificarse, pues ella misma integrará todo aquello que pueda defender la dignidad humana contrariando al capital y su idea de ganancia económica e ideológica que se ha amañado en la educación.

Conclusiones

-El pensamiento crítico se desprende de la obra de Marx, facilitando los aportes desde los distintos lugares situados que abarcan los escenarios que van desde las periferias hasta las mismas potencias geopolíticas actuales. Sus puntos de análisis siguen siendo vigentes, pues los fenómenos dramáticos también lo son. Sus posturas vigorosas, al tiempo que comprometidas con las causas sociales son fruto de interés por la humanidad. Su proyección profundiza y equilibra en los asuntos de estudio. Toso eso, aplica consecuentemente al campo de la educación.

-La preocupación marxiana por la formación de la clase trabajadora es vital. Científicamente sabía que libre de cualquier atadura alienante, reconociéndose como sujeto activo y pensando en sus semejantes, podría ser libre este sector oprimido. Una clase que sabiendo que si se cambiaba el sistema de cosas por antonomasia debía cambiarse el sistema educacional, ahora adaptado a sus necesidades.

-Si bien el pensamiento de Marx no establece oficialmente un sistema educativo, acude de todos modos una forma de pensar crítica y sociocientíficamente, que se extienda al actuar para garantizar una constante dinámica liberadora. Así, los actores



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

educativos serán de igual forma autónomos, libres y solidarios, responsables de su propia formación y no sencillos objetos recipientes de cúmulos o instrucciones.

-La teoría educativa marxiana encuentra un punto de apoyo y validez actual en varios conceptos, entre ellos los de praxis e ideología. También, está como interés el reinterpretar lo ideológico, para a su vez desmantelarlo y darle otro sentido más cercano a la conciencia de clase y a las proyecciones de carácter crítico.

-El otro interés es la preocupación por levantar un puente. El puente entre filosofía y educación es la praxis, la praxis garantiza un paso del mundo filosófico al campo de la formación.

-La educación en tanto acontecimiento humano, por ser construcción histórico-cultural, ha de tratarse con especial cuidado porque de ella depende la forma de ver el mundo en las sociedades, sus esperanzas y su desarrollo. Una estructura educativa consciente de su papel protagónico para aportar positivamente a su sociedad, como fruto de la integración colectiva, puede garantizar el bienestar individual y común donde el objetivo de compromiso sea el ser humano en su integralidad.

-Definitivamente, Marx es constructo y como tal se reconoció. Además, seguirá siendo referente mientras existan las inequidades que por regla producen el

sistema de cosas basado en la ganancia y el monopolio del poder.

Referencias

- Abagnano, Nicolás (1964). *Historia de la pedagogía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Althusser, Louis (1974). *La revolución teórica de Marx*. Trad. de Marta Harnecker. México: Siglo XXI.
- Barylko, Jaime (2005). Marx y la importancia de la sociedad. En, *La filosofía: una invitación a pensar*. Buenos Aires: Booket. Pp. 189-202
- Broccoli, Angelo (1980). *Marxismo y educación*. Trad. de Silvia Tabachnik. México: Nueva Imagen.
- Calvo, Tomás (1992). *De los sofistas a Platón*. Bogotá: Cincel.
- Cardona C., Francisco Luis (2002). *Karl Marx*. Madrid: Edimat.
- Cohan, Walter (1996). Filosofía de la educación. Algunas perspectivas actuales. *Revista Aula*, 8: 141-151.
- Recuperado de:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=122535>
- Engels, Friedrich (1979). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Bogotá: Colombia Nueva.
- Feinmann, José Pablo [Sociologandoabc] (2011-dic.-30). *Filosofía y praxis: la dialéctica en el pensamiento de Marx*. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?>



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

v=Fc1eCYVuIlQ

-Fernández Enguita, Mariano (1985). *Trabajo, escuela e ideología: Marx y la crítica de la educación*. Madrid: Akal.

-Jaeger, Werner (1994). *Paideia. Los ideales de la cultura griega*, Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica.

-Kant, Emmanuel (1985). *Tratado de pedagogía*. Bogotá: Ediciones Rosaristas

-Marx, Karl. Engels, Friedrich et al. (1973). *La moral comunista*. México: Ediciones de Cultura Popular.

-Marx, Karl (1974). *Tesis sobre Feuerbach*. Madrid: Grijalbo.

-Marx, Karl. Engels, Friederich. (1977). *Textos sobre educación y enseñanza*. Editor, Alberto Corazón. Madrid: Alberto Corazón.

-Marx, Carlos (1982). *Escritos de juventud*, tomo I. Trad. de Wenceslao Rocés. México: Fondo de Cultura Económica.

-Marx, Karl. Engels, Friedrich (1973 a). *Cartas sobre las ciencias de la naturaleza y las matemáticas*. Trad. Joaquin Jordá. Barcelona: Anagrama.

-Marx, Karl (2004). *Diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y la de Epicuro*. México: Sexto Piso.

-Marx, Karl (2012). *La ideología alemana en Marx*. Trad. de Julieta Campos. En, Marx y su concepto de hombre, de Erich Fromm (2012). México: FCE. Pp. 205-226.

-Mészáros, István (2008). *La educación más allá del capital*. Presentación de

Emir Sades. Buenos Aires: Siglo XXI.

-Piketti, Thomas (2014). *El capital en el siglo XXI*. Trad. De Eliane Cazenave y Tapie Izoard. México: FCE.

-Ramírez Angarita, C. (2023). Algunos apuntes del tema de la niñez en Marx y Engels: entre aportes sociocríticos y señalamientos infundados. En, *Filosofía para SER niños*, Tomo I Sistematización como técnica de sí [Santiago Beltrán, comp.]- Bogotá: IDEP. Pp. 35-48

-Ramírez Angarita, C., Patiño T. César A. (2020). Idea de naturaleza y dialéctica: una comprensión pedagógica. En, *Revista Identidad*, Vo. 6 No. 2. ISSN impreso: 2306-4072/ ISSN electrónico: 2707-5419. Pp. 75-85

Recuperado de:
<http://revistas.unheval.edu.pe/index.php/rifce/article/view/876>

-Riestra, José A., Del Noce, Augusto (1975). *Karl Marx, escritos juveniles*. Madrid: Magisterio Español.

-Roces, Wnceslao (1982). Prólogo. En, *Escritos de juventud*, tomo I. Trad. de Wenceslao Rocés. México: Fondo de Cultura Económica. P. XI

-Sacristán, Manuel (1983). *Una conferencia de 1983, en el primer centenario del fallecimiento de Karl Marx. Los últimos años de Marx en su correspondencia [pdf]*. Disponible en, <http://www.rebellion.org/docs/119243.pdf>

-Sánchez Vázquez, Adolfo (2011). Racionalidad y emancipación en Marx. En, *Revista Internacional Marx ahora*,



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

No. 32. La Habana: Ciencias Sociales. pp. 191-202.

-Suárez, Carlos Abel (01-08-2010). Marx regresó y amenaza con quedarse. En, *Sin permiso*. Recuperado de:

<http://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/marx-regres-y-amenaza-con-quedarse>. Rescatado el 20-04-2017

-Suchodolski, Bogdan (1977). *Teoría marxista de la educación*. Trad. María Rosa Porras. México: Grijalbo.

Imagen 1



Imagen 2



Frerire, Dussel, Mariategu, Fals Borda, Ponce, Rodríguez, Martí, Freire (Filosofía y liberación)



Mészáros, Suchodolsky, Brocoli (filosofía de a educación)



Althusser, Gramsci, Adorno, Marcuse, Freinet, Makarenko (filosofía, sociedad y educación)

Aportantes teórico-prácticos para sustentar un interés por la educación al estilo marxiano. En conjunto pertenecen aquellas foráneas desde lo

Filosofía de la Educación

Revista Científica Observatorio del Conocimiento

Fundación Observatorios

Multidisciplinario para la Construcción del Conocimiento

ISSN: 2619-5518

ISSN-e: 2619-550X

Prefijo DOI: 10.51862/obsknow

Periodicidad: Anual

núm. 6, 2023

URL: <https://www.obsknow.com/revista>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Autor:

Claudio Ramírez Angarita

Postdoctorado en Filosofía y ciencias humanas con énfasis en política, ética y educación de Nuestra América de la UNESR (Venezuela).

marxista y aquellas propuestas en América Latina y El Caribe, muy relacionadas al sentido socio-crítico.



Atisbos marxianos de la formación humana

Autor: Claudio Ramírez Angarita

Artículo: <https://doi.org/10.51862/obsknow.n6a8>

Correo electrónico:

claudioangarita023@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-8057-2281>

Conocimiento, (6), pp. 163-180.

Recibido: mayo 19 de 2024

Aceptado: mayo 30 de 2024

Forma sugerida a citar:

Ramírez, C. (2023). Atisbos marxianos de la formación humana. *Revista Científica Observatorio del*

Comentario:

La Revista no será responsable de yerros en la forma y fondo del artículo del doctor Claudio Ramírez Angarita.